OLIVERETTO DE FERMO

DEL TIEMPO DE LOS MÉDICIS

FUÉ valiente, fué hermoso, fué artista.
Inspiró amor, terror y respeto.

En pintarle gladiando desnudo
ilustró su pincel Tintoretto.

Machiavelli nos narra su historia
de asesino elegante y discreto.

César Borgia lo ahorcó en Sinigaglia...
Dejó un cuadro, un puñal y un soneto.

(Hemos rehuído los poemas más popularizados del poeta—desde "Adelfos" al "Felipe IV"—para dar una antología, necesariamente parcial, donde estén representados los peculiares modos del grande y andalucísimo don Manuel.)

RUTH

Y se fué Ruth tras ellos. Las espigas
desperdigadas recogía... «Y esta,
¿quién es?...» «Es Ruth Moabita,
que ha dejado sus dioses y su tierra.»

Ruth, en pie—los cabellos
mojados por las gotas de la noche—,
tiende su manto. El amo lo ha llenado
del trigo de sus trojes.

Una noche, esto vió la última estrella...
Y en aquel mismo día
—pan y amor—, de Israel sobre la tierra,
tomó Booz por mujer a Ruth Moabita.

¡PAZ!

QUÉ harto estoy de luchar!... Tirar a un lado
el puñal y el revólver y la espada,
y el mentir, y las uñas aceradas,
y la sonrisa falsa y el veneno...
¡Y ser un día bueno, bueno, bueno!

Y reír de alegría, y llorar de dolor,
¡y amar el agua clara sin sabor ni color!
¡Y la sencilla paz de los días iguales!
Y las amables sutilezas de
una creencia antigua en cosas inmortales,
que nos permita un inocente «yo sé».

INTERNACIONAL

CHULO, *souteneur, maquereau,*
White-Chapel, Montmartre, Madrid...
son los bisnietos del Cid,
los sobrinos de Diderot.
El *argot*
es cosa tan natural
como lo son los placeres,
el pegar a las mujeres
(que está mal)

y el caló.

Poesía de germanía
es poesía
por la gente desdeñada
todavía.

Hay cierto gusto cobarde
que halla elegante la tarde
e infame la madrugada.
(Crepúsculo vespertino,
bien mostrenco,
padre del matiz divino...)

El clarear matutino
huele a vino
y a flamenco...

Pues sabed
—vaguedad por vaguedad—

que, en el mundo, la verdad
es una cuestión de sed.
Tal la vida...
Si hoy estoy
abrazando a mi querida,
no hablemos más que de hoy...

Y mañana
hablaremos de otra cosa
más hermosa...
Si la hay, y me da la gana.



LA CANCION DEL ALBA

EL alba son las manos sucias
y los ojos ribeteados.
Y el acabarse las argucias
para continuar encantados.

Lividece y palideces,
y monstruos de realidad.
Y la terrible verdad
mucho más clara que otras veces.

Y el terminarse las peleas
con transacciones lamentables.
Y el hallar las mujeres feas
y los amigos detestables.

Y el odiar a la aurora violada,
bobalicona y sonriente,
con su cara de embarazada,
color de agua y aguardiente.

Y el empezar a ver cuando
los ojos se quieren cerrar.
Y el acabar de estar soñando
cuando nos vamos a acostar.